

# EL HERALDO GALLEGO.

SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

Director propietario, Valentin L. Carvajal.

GALICIA ANTE TODO.

Deus fratresque Gallaici.

GALICIA SOBRE TODO.

SUMARIO.—Galicia musical, por J. V. Silvani.  
—Retablo del Colegio de Monforte de Lemos, construido por Francisco Moure (descripcion,) por J. M. Hermida.—Páginas tristes, por Emilia Calé.—Las leyendas del conde, por J. Ojea.—Frente á frente (poesia,) por J. Muñais.—A ella (poesia,) por J. Ruiz.—A romeria (poesia) por E. Álvarez Pertierra.—Informes sobre foros.—Sección bibliográfica.—Variedades.—Crónica local.—Anuncios.

## GALICIA MUSICAL.

XVII.

(Conclusion.)

Aunque ligeramente, creemos haber tratado en artículos anteriores todo aquello que en nuestro humilde concepto es de alguna importancia para la historia regional, con referencia al divino arte de los sonidos. Por consiguiente, vamos á terminar nuestros ensayos histórico-musicales con dos advertencias, que creemos muy oportunas en este lugar.

Por el ampuloso epígrafe de *Galicia musical* con que hemos dado á luz nuestros artículos, parece que el público de-

biera esperar un trabajo mas perfecto y acabado; pero tratado todo muy á la ligera, como no podia menos de suceder al redactar expresamente para un Semanario, dejan muchísimo que desear todos los temas históricos que hemos iniciado. Conste, pues, que hacemos esta salvedad por lo que se refiere á la parte literaria, por lo que atañe á la redaccion de nuestro trabajo musical; pero de ninguna manera deberá entenderse nuestra advertencia por disculpa histórica ó por retractacion de los principios artísticos ya expuestos,

Pero si el público ilustrado esperaba ver en nuestros artículos una exposicion minuciosa de los adelantos musicales habidos en Galicia desde muy remotas edades; si esperaba ver en estos desaliñados apuntes la verdadera historia de la música galáica, ilusionado ó falazmente sorprendido con el epígrafe que hemos adoptado para nuestras publicaciones; y si, finalmente, tenia un derecho á exigir mas minuciosidad y mas detalles en vista de nuestro pomposo preámbulo .... podemos asegurar á los lectores de EL HERALDO GALLEGO, que en su dia, y en publicacion especial (que denominaremos *Historia de la música*

*galática*) daremos á conocer todo cuanto á nuestra historia musical interese, haciendo brillar el mérito y laboriosidad de dotes que nos han precedido en el cultivo de la música en la Erin Española; poniendo de manifiesto sus científicas producciones, sus inventos, sus gémos: en fin, SUS GLORIAS.

Galicia ha producido eminencias en todos los ramos: Galicia jamás ha sido indiferente para el divino, bello y noble arte de los sonidos.

Galicia ha vivido siempre para las artes liberales: Galicia no ha desatendido, pues, el arte músico, arte ideal por excelencia.

Galicia, que ha producido gémos, ha dado á conocer obras de todos gémos, ha ilustrado *al profesorado español* y que ha tenido gran número de establecimientos científicos... tiene indudablemente una muy gloriosa historia, digna por cierto del estudio de todo profesor ilustrado.

VARELA SILVARI.

Coruña, 1875.

## IGLESIA DEL COLEGIO DE MONFORTE DE LEMOS.

RETABLO DEL ALTAR MAYOR CONSTRUIDO

por el escultor,

**FRANCISCO MOURE.**

V.

**LA ANUNCIACION.**

*(Conclusion.)*

«De todas las religiones que han existido, dice Chateaubriand, la cristiana es la mas poética, la mas humanitaria, la mas favorable á la libertad, á las artes y las letras; el mundo moderno le es deudor de todo, desde la agricultura hasta las ciencias abstractas; desde los hospicios fundados para los desvalidos, hasta los templos edificadas por Miguel Angel y decorados por Rafael. Nada es mas divino que su moral, nada mas amable y

pomposo que sus dogmas, su doctrina y su culto; favorece al genio, depura el gusto, desarrolla las pasiones virtuosas, imprime vigor al pensamiento, ofrece nobles formas de estilo al escritor, y acabados modelos al artista; no es vergoroso creer con Newton y Bossuet, con Pascal y Racine.»

Hay en la religion católica, dice Lamartine, todas las fascinaciones místicas capaces de arrebatar los sentidos, y todas las delicias que pueden satisfacer la imaginacion.

Nada mas ideal, ni mas poético, que la palabra de un angel anunciando á una Virgen que ella iba á ser madre. Esta *anunciacion* misteriosa, ha sido la luz mas esplendente de los cielos bajada á la tierra como una llama de amor encendida en el seno de Maria, para poner mas de relieve la pureza de su espíritu y la inocencia de su corazon.

«La revelacion dice Augusto Nicolás, es la luz que reflejándose en los objetos los hace visibles.» Si el sol de nuestro sistema planetario dejara de transmitir sus rayos de fuego á los mundos que giran en el espacio infinito, ellos recorrerian sus órbitas inmensas en la oscuridad de los cielos; pero quedaría, para el hombre, desconocida la ley imperecedera de un movimiento tan magnífico como sublime.

La luz de la revelacion llega á la conciencia humana como llega la luz del sol á la tierra, bendecida por el Dios que ilumina nuestra alma inmortal.

Bayle que no creía en la revelacion divina, llegó sin embargo á decir: «Si llega á dominar la filosofia de manera que nadie admita sino las ideas claras de la razon y no quiera hacer sino lo que esta prescriba, puede asegurarse como cosa cierta que el género humano se destruirá muy pronto.»

Cuanto mas nos alejamos de los hechos, tanta mas autoridad ellos revisten á los ojos del creyente. «El hombre, segun Vilarrasa, acepta al través de sus progresos las fórmulas de la inmutable revelacion, y la verdad de la revelacion adquiere, cuanto mas se aleja de su manifestacion primitiva, una nueva prueba, la prueba del tiempo, que la va revistiendo cada siglo de un modo mas pronunciado de la perpetuidad, glorioso distintivo de las cosas divinas.»

Nuestro insigne escultor Francisco Moure ha creído en la revelacion divina, y ha sabido esculpirla en su cuadro de la *Anunciacion*, como una verdad de los cielos. El arcangel Gabriel aparece á la Virgen que concluye de hacer oracion sobre un reclinatorio donde tiene el libro de la Ley, en aquel momento solemne en que oye por boca del An-

gel: *Dios te salve, llena de gracia: El Señor es contigo: Bendita tú entre las mujeres.*

—«Y cuando ella esto oyó, se turbó con las palabras de él, y pensaba que salutación fuese esta. Y el ángel le dijo: *no temas, María porque has hallado gracia delante de Dios: He aquí concebirás en tu seno, y parirás un hijo, y llamarás su nombre JESUS. Este será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y le dará el Señor Dios el trono de David su padre: y reinará en la casa de Jacob por siempre. Y no tendrá fin su reino.* Y dijo María al ángel: *¿Como será esto, porque no conozco varón?* Y respondiendo el ángel, le dijo: *El Espíritu Santo vendrá sobre tí, y te hará sombra la virtud del Altísimo. Y por eso lo Santo que nacerá de tí, será llamado Hijo de Dios. Y he aquí Elisabeth tu parienta, también ella ha concebido un hijo en su vejez: y este es el sexto mes, á ella, que es llamada la estéril: Porque no hay cosa alguna imposible para Dios.* (1)

Este ángel tiene un lirio en la mano izquierda y señala con la diestra una paloma simbolo de aquel mismo Espíritu que envía á la Virgen raudales de inspiración para contestar resignada, llevándose la mano al corazón, y en actitud humilde y recojida:

*He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra.*

El gozo que se siente al contemplar este cuadro de Moure, es un gozo divino, es una impresión desconocida que no hay palabras para definirla. El escultor mas bien ha querido conmover el alma que halagar el sentido, impresionar la imaginación antes que recrear la vista.

«Pocos artistas, dice un historiador contemporáneo, han comprendido que lo bello es el esplendor de lo verdadero: que el arte no es su mismo fin, ni un simple gozo de los sentidos, que su medio supremo es la verdad representada en el sentimiento, y que la forma debe ser el vestido de las ideas basadas sobre la moralidad.» Aquella expresión misteriosa de María, aquel sublime reojimiento que se observa en la actitud de la Virgen entregada á Dios *en espíritu y en verdad*; aquella celestial belleza del ángel, solo puede revelarla un escultor que posea en el fondo de su alma esta misma idea de la belleza suprema.

Moure ha sabido tocar admirablemente las cuerdas delicadas del corazón. Algunos han buscado las muchedumbres para apren-

der á dibujar las almas y dar color á la vida: nuestro ilustre artista bajo las bóvedas de un templo católico, coloca su cuadro de la *Anunciación* con dos figuras en alto-relieve, y ellas solas son un mundo de poesía y hermosura, de imaginación y arte.

«Cuando un alma hermosa se esconde en un cuerpo hermoso, escribe Gatell, la belleza física aparece con todos sus encantos, porque la candidez, la pureza, el pudor, esas virtudes que residen en el espíritu, se reflejan en el cuerpo delineando en él rasgos tan indescriptibles como preciosos.» Nuestro insigne escultor ha representado fielmente esta belleza física de María; su belleza moral se manifiesta en su divino asentimiento, y en su vista velada por las divagaciones del mismo espíritu; así como la vida está esculpida en el rostro mas hermoso de un ángel que anuncia la esperanza mas risueña del cielo, y la felicidad mas dulce de la tierra.

JOSÉ M. HERMIDA.

## PÁGINAS TRISTES.

### I.

Volved, horas halagadoras, vosotras que arrullásteis la cuna de mis ilusiones y de mi amor. Volved á conmover de nuevo las fibras mas escondidas de mi corazón.

Prestad por un momento ¡oh días de completa gloria! vuestro divino encanto á un corazón ansioso de paz.

Desplegad ante mi vista aquellos emblesantes matices trazados por la verdad, que hacían de la tierra un cuadro magnífico, sin que un solo borron desmejorase sus inimitables tintas. ¡Oh si, todo placer, todo armonía, todo sonrisa, no se llora en esas bienhadadas horas, y si se vierte llanto, son lágrimas que no queman; es el rocío de la dicha que refresca nuestro corazón, porque también el placer tiene sus lágrimas dulces cuando el hombre siente un indefinible y colmado bienestar. ¡Horas benditas por el cielo! ¡Cuán gratos son vuestros recuerdos! Mas no puedo esclamar hoy cual antes. ¡Que bella es la vida del placer!

### II.

Arranca el corazón un ¡ay! de sentimiento y brotan de mis pupilas abrasado-

(1) Evangelio, San Lucas.

ras lágrimas, porque los días de amor pasaron veloces, cual los juguetones giros de la brisa que acaricia bajo el rosicler de la aurora los aterciopelados pétalos de las perfumadas flores. Huyeron sí, y en su rápida marcha, ni se detuvieron á recoger el doliente suspiro del que les enviaba su lastimero adios.

Feliz el corazón, si creyera que la vida no encerraba tormentos, que su carrera estaba sembrada de flores, sin pensar que bajo la furia del huracán, pueden deshojarse, y convertirse en árido erial, lo que antes era lozano vergel.

En vano buscan hoy mis ojos el horizonte claro de mis pretéritos placéres, por que al fijarse mi mirada en los bellos dinteles donde antes comenzaba mi dicha, creo divisar en ellos una lápida triste que con negros caracteres me dice: «No pases estos umbrales, porque tus glorias ya no existen aquí, el tiempo las sepultó en su abismo insondable: tal vez no vuelvan á tí.» Sí: repito yo: huyó mi felicidad, y la última hora que formó época en mi historia de lágrimas, es por demás triste para que pueda extinguirse en mi su recuerdo.

EMILIA CALÉ TORRES DE QUINTERO.  
Madrid, 1875.

(Concluirá.)

## LAS LEYENDAS DEL CONDE.

### XXV.

Enide solamente conocía sus lirios perfumados y el libro en que leía diariamente.

Su ciego corazón, presa de las llamas que en él encendían las palabras ardorosas del apasionado caballero, no dormía ni cesaba de latir con inusitada violencia, y su alma se entreabría presurosa á la ley de amor que une al cosmos en eternas armonías, como la azucena de las aguas desdobra su corola á los primeros rayos del sol. La manera con que el gentil mancebo le manifestaba el sentimiento que brotaba de su pecho en torrentes de imágenes, tan ardientes como el sol bajo que había vivido largo tiempo, era como un rocío de fuego que penetraba en su pecho despertando de improviso, á este soplo candente de pasión, todas las ansias, deseos, goces é inquietudes del amor en su corazón juvenil, cual sustancia que se inflama con el aire en el fondo de una co-

pa de alabastro y de cristal. — Absorta, sin poder arrancar de sus labios ni un sonido miraba al caballero con sus grandes, negros y brillantes ojos que despedían en las sombras, como astros, fulgurante centelleo.

El enamorado jóven, cada vez mas impelido hacia aquella hermosura sin igual, — por la ola que crecía, corriendo por sus arterías y sus venas ante la presencia de su adorada — por el lugar y por la hora en que la veía, volvió á decirle como el que experimenta repentina y extraordinaria conmoción: —

— En medio de este bosque de flores y de extrañas plantas que recuerdan las mas remotas regiones de la tierra, sois como una perla de belleza inestimable escondida en el nácar de una concha: busco anhelante el tesoro en su espléndida morada para ocultarlo eternamente en el fondo de mi alma, con la vida en mis entrañas... — Pero aún no he oído vuestra voz, y me sería imposible existir en este afán con que mi corazón os adora sin saber si del vuestro alcanzaré algún suspiro.

Los labios de Enide se movieron como dos pétalos unidos que estremece ligeramente el aliento de los valles y murmuró:

— Pensaba en vos ....

### XXVI.

Cogió el afortunado amante una mano que Enide le dejó abandonada; — cual un manojito de blancos alelíes... en las del dichoso caballero, — y, vagando así unidos por el bosque, sentáronse por fin al pié de un terebinto, cuyo estendido follaje — manto codicioso que guarda la memoria de Esther y de Sarah — sombreaba aquel poema en acción de dos seres enlazados por la ternura del alma en medio de la engalanada naturaleza; y arrebatado el caballero por la dicha que le enloquecía llevó las manos de Enide á sus labios y exclamó:

— Sois hermosa, amada mía, como las estrellas que allá lucen; el candor de vuestra frente es mas dulce que la apacible claridad de esos astros de la noche. — En esta soledad de aromas sois la rosa mas gentil, el perfume mas preciado de mi alma; sois el sueño constante de mi corazón... — ya no alimentaré mi existencia con otra respiración que vuestro aliento...



—Desea estar siempre á vuestro lado,—pronunció la hija de Unaldo suspirando.

—¿Y quien podria alejarme ya del vuestro, hermosa mia?—repuso el jóven desconocido, —y prosiguió.— Pero salvándome con vos de un peligro inminente temo haber caido en otro mas cruel si vuestro corazon no puede calmar con afecto igual las inquietudes que por vos siente mi alma.

JOSÉ OJEA.

(Continuad.)

### FRENTE Á FRENTE.

En mis noches de delirio  
aún parece que la veo  
blanca, rígida, solemne.  
y de pavor me estremezco.

.....  
Sola, callada é inmóvil,  
tendida está sobre el féretro;  
la sombra de sus pestañas  
luchando con el reflejo  
de dos cirios moribundos  
produce un extraño efecto...  
Hay algo lúgubre y frio  
en las luces de los muertos;  
el alma ya entró en la sombra,  
solo iluminan el cuerpo.  
Yo la miraba, de hinojos  
en medio del aposento.  
¡La miraba! No: mis lágrimas  
formaban un denso velo  
á través del cual la veía  
como en un terrible ensueño.  
Dió un reloj dos campanadas...  
Era el reloj del convento,  
que tasaba nuestra dicha  
con sus sonos, otro tiempo.  
Loco de dolor, si, loco,  
alzé los brazos al Cielo  
como buscando al autor  
de desastre tan inmenso,  
y mis ojos tropezaron  
en lo mas alto del lecho  
con un Cristo colosal  
grave, sombrío, severo,  
Le ví y le lancé, frenética,  
dura mirada de reto,  
y así le hablé con voz ronca  
presa de espantoso vértigo:  
«¡Muerta! ¡Ella, pobre niña,  
que no cometió otro yerro  
que el de amarme...! ¡Es el amor  
un delito, ó un precepto?  
«Puro fué su amor de virgen....  
«Amar manda tu Evangelio....  
«¡Y la mata tu venganza!  
«Di: ¡Eres tu Dios, Nazareno?»  
Un belado escalofrio  
recorrió todos mis miembros:  
la muerta alzára los ojos  
mates, sin vida, siniestros,  
y con voz que resonó

en lo interior de mi pecho  
como el postrer *De profundis*  
dijo un *Si* lento... muy lento...  
mientras el último cirio  
con ténué chisporroteo  
nos dejaba entre las sombras  
solos los tres y en silencio!

Y en mis noches de delirio  
aún parece que la veo  
blanca, rígida, solemne,  
y de pavor me estremezco.

JESÚS MURTAIS.

Santiago, 18 de Enero de 1875.

### A ELLA.

Si me miran sus ojos entornados,  
Siento en el alma mia  
Lo que deben sentir las gayas flores  
Y el ruiseñor, cuando la tarde espira.

Si en sus lábios de grana fugaz brota  
Una leve sonrisa,  
Corre vertiginoso por mi mente  
Un manantial de inspiracion divina.

Si percibo su voz, oigo mil notas  
De música suavísima  
Que repite en mi pecho enamorado  
Su mas ardiente y delicada fibra.

Y miro en sus contornos la belleza  
Que dió el cincel de Fidias,  
A las grandes creaciones que surgieron  
De la abrasada mente del artista.

Mas ¿porqué en lo mas hondo de mi alma  
Siento profunda herida?...  
¡Mi sufrir es terrible!... ¡Amarla tanto  
Sin la esperanza de decir «es mia!»

JOSÉ RUIZ TORO.

Ronda.

### A ROMERIA.

#### III.

Sin ton nin son, como tola,  
E sin calar un momento,  
Soa aló enriba n-o vento  
D'a branca igrexa a campán;  
Cal si d' algun can rabioso  
Fose esta mañan mordido  
E se tornase adoecido  
O demo d'o sacristan.

¡Como veloz 'a igrexiña!  
O señor abá amañouna,  
Prá a patrona e caleouna,  
Cando o vran escomezou;  
Dios bandiga 'o señor crego

Non hai nin lonxe nin preto,  
Un señor tan bo e tan neto  
Como Dios á nos nos dou.

Vamos a dentro rapazas,  
Mirade que bonitiña  
Oxe esta nosa santiña;  
Abofê que fai pasmar;  
¡Cantos pés e maus de cera  
Ten diante de si colgadas  
E velas alumeadas  
Mais de millenta n-o altar!

Evos unha festa perra  
Que fai aínda ver 'os cegos;  
Calade, cantan os cregos  
E a gaita failles o son;  
¡Que ben toca o chifro Alberte,  
O que casou co-a Marica!  
Ay, cando n-el repenica,  
Estelrece o corazón.

Xa se sobe o abade 'o púlpeto  
Prá ver si 'e qu' algun s'estreve  
A puxar e haxa quen leve  
O ramo no ano que ven;  
En dez libras rematouse,  
Pode estar lediña a santa  
Pois abofellas con tanta  
Cera, a festa estará ben.

Calade e estádevos quedos  
¿Seique d'abondo non vedes?  
Vaya non arrempuxedes;  
Idesme a magoar un pé.  
A benlición aeabouse  
A misiña xa, fuxamos,  
Que d'o sitio donde estamos  
Case nin pisca se vé.

Sal a precesion; vai diante,  
Pasiño andando, primeiro  
Tan fachendoso e lampeiro  
C' o estandarte n-as maus, Xan;  
E como de cote 'os lados  
Pepe o longo e Lois d'a braña  
Vanlle facendo compañía  
Collendo as bolras c'a man.

Si guen dimpois duas restras  
De brancas e longas velas,  
E algo recadada d' elas  
A patrona tamen vai  
Levada por catro en ándeas  
E c'o seu manto bordado  
Tan ben posto e tan pranchado  
Que moita gracia lle fai.

Tras d' ela veñen tres cregos  
(Os que dixeron a misa).  
E con branquiña camisa  
O mayordomo detrás,  
Levando un ramo moi cheo  
De rosas e caraveles  
E colgados con fios d' eles  
Rosquiñas cantas querás.

Detrás, pechando o cortexo,  
Van craripete e gaitero,  
E bombo e tamborileiro  
Tocando á todo tocar;  
E logo d' outras parroquias,

Misturados c'os d' aldea,  
Vaivos de xente unha chea  
Andando pra rematar.

Xa deron a volta 'o átreo,  
E n-a igrexa xa deixaron  
A santiña, qu' asentaron  
Sobre d'o altar outra ves;  
A función xa está acabada  
E moi boiña que estivo,  
¡¡Agora pr'a baila, vivo!!  
Vamos darlle sebo 'os pés.

EDUARDO ALVAREZ PERTIERRA.

(Continuad)

## FOROS.

(Continuacion.)

Ademàs, ¿podrá aconsejar nunca la razon pública y el interés nacional que se echasen por las puertas del mundo á millares de familias de la soberbia Castilla, privándolas de morada y de sustento con solo cuatro cuartos que les diesen sus antiguos Señores ó sus desapiadados acreedores por vía de limosna? Imposible: sería desquiciar la sociedad; sería una segunda edicion de la espulsion de los Moriscos, con perjuicio de la riqueza pública; por que, esa clase es el nervio del Estado por ser el elemento principal de su poder; de su riqueza agrícola y pecuaria. Esas hermosas provincias donde reina una eterna primavera en sus campos cubiertos de verdura, hoy tan quietas, tan pacíficas y tan ricas en ganadería, que se exporta á otros países, ¿no podrian pasar al extremo opuesto? Sus sobrios habitantes, sufridos y laboriosos, convertidos en proletarios, ¿no llegarían á ser un peligro para el país? ¿no serian un cáncer para el Estado? Tómese enseñanza de lo que pasa en Irlanda, pueblo que reconoce el mismo origen que esas provincias. Lanzados sus habitantes de las tierras que poseian y reducidos á la clase de precarios poseedores del suelo y al proletarismo, no hay seguridad para sus Señores en ninguna parte, y los cazan de dia y de noche hasta en sus propias moradas por la sombra que proyecta la luz: llegaron á ser una perturbacion constante para la metrópoli: pasaron por millones al otro lado del Atlántico, buscando un pan que no sea el de la caridad pública; y los que acá han quedado pegados al terreno, son presa con frecuencia de calamidades que no las registra iguales la historia del mundo: y sin embargo, doloroso es de-

cirlo, aquella tierra que la cubren tantas desdichas, es una de las más feraces de Europa; tiene á la puerta uno de los mejores mercados que se conocen, y sus hijos son sobrios, laboriosos y ahorradores: pero, las pensiones y rentas sin tasa dan ese fruto venenoso que gangrena y mata al que tiene la necesidad de probarlo.

Los predios rústicos, lo mismo que los urbanos, pues el capital busca el nivel como las aguas, dan por término medio el interés del tres al cuatro por ciento para el que no los cultiva: mas el colono ó dueño de la superficie paga una pensión del cinco al seis por ciento. Porque la pensión del foro, no es como el rédito del censo, que se paga en dinero, y que no exige cuidados, ni está espuesto á malearse; ni tampoco merma como el maíz, en que consisten aquellas, por cuya razón los Señores, aunque son debidas en San Martín, no admiten el pago hasta Marzo del año siguiente, para que el grano se halle bien seco y acondicionado, y aun así sigue decreciendo.

Ahora bien: ¿cual ha de ser la base para fijar el tipo de que se ha de partir en la formación del capital para la redención, el tres ó el cinco por ciento? Parece indudable que en esta clase de censos frumenticios debe ser lo que paga el dueño del útil al directo, es decir; el cinco por ciento, valuado el grano de la pensión en un decenio, excluyendo los años en que se haya perdido la cosecha.

Debe ponerse á ambos dominios en condiciones justas, y no á uno sobre otro por un mal entendido interés en favor de una clase; porque, la tasa es una espada de dos filos, que tanto hiere á una parte como á otra; pues si se fijase el tres por ciento, como en los censos, según se indica en algunas de las exposiciones, dirigidas al Gobierno; este tipo que sería beneficioso al dominio directo, mejor dicho, una ganancia al tratarse de la redención, vendría á ser para el mismo una pérdida, cuando se tratare de la imposición; pues, escasamente sacaría un interés del uno al uno y medio por ciento, obligando al capital á buscar otro destino con perjuicio de la agricultura y de la riqueza pública.

Aun el tipo de cinco por ciento resultará un capital casi doble del que tienen esas pensiones en el mercado de dichas provincias; y esto demuestra la injusticia con que se quejan esos pocos que declaman contra las citadas leyes, hasta el punto de desconocer sus propios intereses, como se deja demostrado; además de que, las pensiones forales no van á redimirse todas, ni aun la mayor parte, especialmente siendo módicas y arregladas, si se establecen condiciones justas, para las dos partes; pero suponiendo por un momento que se redimiesen ¿qué perderían en ello los dueños directos, recibiendo su capital más que duplicado? ¿Donde

está el despojo? en ninguna parte; y sin temor puede decirse que ellos son los favorecidos en el cambio.

(Continuará.)

## SECCION BIBLIOGRÁFICA.

Hemos leído estos días un bien escrito folleto titulado *Los Bancos populares* cuyo autor D. Nicolás Muñoz Cerissola Director de *El Museo* de Málaga, con un criterio práctico é ilustradísimo por la ciencia económica, propone un pensamiento muy aceptable para fundar esta clase de sociedades tan beneficiosas á las clases obreras como de grandes esperanzas en el porvenir á todo capital resultado del mismo trabajo. En pocos artículos ha sabido este distinguido escritor poner el dedo en la llaga y aplicar el remedio al mal que procura estenderse como un cáncer en las sociedades modernas, y especialmente en países, como el nuestro, tan explotados y tan desengañados, si la verdad no llegase á ser oída y los hechos no viniesen luego á demostrarla con triste elocuencia.

El Sr. Cerissola empieza criticando con mano maestra á esa funesta *Sociedad* que con la bandera de guerra al *capital* y protección al *trabajo*, lo que consigue es pervertir y engañar á los mismos á quienes aparenta defender, para que puedan vivir algunos á la sombra de todo desorden y de toda anarquía, y á la luz de los incendios en que solo brilla la devastación y el pillaje.

Se ocupa del porvenir de las pequeñas industrias, impotentes para luchar con las grandes asociaciones, habla de la *usura* que mata las aspiraciones honradas del obrero y da luego á conocer las bases en que se fundan los Bancos populares expresando las condiciones en que viven los fundados en Escocia y Alemania, sirviéndole de modelo estos últimos para una aplicación bien entendida en nuestro país. No pudiendo ocuparnos detenidamente del pensamiento brillantemente iniciado por el Sr. Cerissola, recomendamos su estudio á todas las personas ilustradas y que se interesen por el bienestar de las clases trabajadoras y por la prosperidad de su patria.

## VARIEDADES.

Leemos con satisfacción en un colega de Vigo las siguientes líneas, en que se hace justicia al mérito y laboriosidad de un amigo y compatriota nuestro:

«Ayer tuvimos el gusto de visitar el la-

boratorio y gabinete de D. Félix Gaos Espiro, especialista en toda clase de enfermedades de la boca, así como varias piezas que para las mismas ha construido. Nos abstengamos de hacer comentarios, toda vez que la prensa de Galicia se ha ocupado con anterioridad de los trabajos de dicho señor, tributándole justos elogios por sus recientes curaciones practicadas con esmerada limpieza, así en esta localidad como en Pontevedra.

Tiempo era, y por ello felicitamos á nuestros compatriotas, de que una persona inteligente en esta difícil profesion se estableciese definitivamente entre nosotros.

Así no tendremos necesidad de esperar el paso de especialistas transeuntes, evitando además caer en manos de otros cuya única ciencia consiste no mas que en la rutina ó el charlatanismo.»

Reciba nuestro parabien el Sr. Gaos Espiro, que comienza á ver recompensado en su país el largo y profundo estudio que de las enfermedades de la boca hizo en las universidades de los Estados- Unidos.

El Secretario del gobierno civil de Lugo, D. Juan de Vergara, tuvo la atención de enviarnos un ejemplar del cuadro sinóptico de los pueblos, ayuntamientos y parroquias de aquella provincia. Es este un trabajo especial que honra muchísimo á su autor pues solo empleados celosos del bien público y muy conocedores de las necesidades de la administracion, pueden ocuparse en la publicacion de datos tan interesantes como los que figuran en dicho cuadro. En él se hallan los nombres de los pueblos que son cabeza de partido judicial, el de los ayuntamientos que componen cada partido y el de las parroquias que constituyen cada ayuntamiento segun orden alfabético. Además constan los pueblos que tienen administracion de correos ó cartería, telégrafo y puesto de la Guardia civil; el número de almas de cada distrito municipal y las distancias que hay de estos á la capital de la provincia y á la del correspondiente partido judicial. Se vende al módico precio de 7 rs. en la imprenta de Villamarin, Lugo.

Nuestros queridos colegas de Galicia reproducen el suelto que publicamos en el nú-

mero anterior, relativo al 199 aniversario del nacimiento del ilustre crítico P. Feijóo, hijo de esta provincia. Como nosotros, están dispuestos á secundar todo pensamiento que se encamine á tributar un recuerdo de admiracion á tan preclaro ingenio, y excitan al Claustro del Instituto provincial de Orense, á que tome la iniciativa. El plazo es corto, y no podrá celebrarse este aniversario con la pompa y esplendor que deseábamos; pero con una Sesión solemne del Claustro de este Instituto, en el 8 del próximo Octubre. puede honrarse la ilustre memoria del P. Feijóo. De la ilustracion y patriotismo del actual Director Sr. Gaite y Nuñez, y de los demás catedráticos de este Instituto, esperamos la feliz realizacion de tan laudable pensamiento.

Se halla en esta Capital, de paso para Madrid, el Director de las aguas minerales de Carballino y Partovia, despojado de sus derechos é intereses por las turbas mas soeces del pueblo, que despues de insultarle amotinados pidiendo con griteria salvaje la muerte de este exagenario é inermefuncionario, vuelve al punto de su residencia en demanda de justicia. Nosotros oida la desconsoladora relacion de los sucesos que han tenido allí lugar, y el lujo de pruebas presentadas al Consejo supremo de Sanidad, no dudamos obtendrá la justa reparacion que merecen los eminentes servicios que acaba de prestar en veneficio de aquellos ricos manantiales.

Los tribunales ordinarios entienden y funcionan con actividad en las diferentes causas que ha suscitado este desagradable incidente; y hemos tenido ocasion de oír al interesado hacer una justa apología de las personas sensatas y cultas de Carballino, quienes poseidas de la indignacion que inspira la desgracia en un país que no en vano ha hecho alarde de sus sentimientos hospitalarios, verán con gusto, no tienen razon de ser, ciertas anticualas que ofenden aun nuestros oídos, pronunciadas por el absoluto desconocimiento de la cultura é ilustracion que años há se difunden en el pueblo gallego.

ORENSE.—1875.

Imprenta de José M. Ramos,

Colón, 16.